



PAKISTAN - Hna. Philomena Robert siente que su misión de enfermera entre pobres y enfermos es la respuesta a la llamada de Dios.

Estoy muy agradecida a Dios por mi llamada FMM. Dios me dio el regalo de ser miembro de esta familia internacional. Sé que Dios me ama y se preocupa de mí, pero aún así muchas veces me pregunto: **«¿Cómo puedo responder a la llamada de Dios como FMM en mi espiritualidad y mi misión?»**.

Como enfermera, cuando me preocupo por los enfermos y comparto su sufrimiento, me siento muy consciente del mundo que sufre alrededor. Todo esto me ayuda a mantenerme fiel a mi vocación, y hago la ofrenda de mí misma mientras consuelo y curo a los enfermos. Como María, yo también doy Jesús a los demás. Siempre le pido a Dios la gracia de hacer mi ministerio con amor y paciencia. Que me ayude a ser fuente de valentía y esperanza frente a los pobres que encuentro en mi trabajo.

«Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo...porque estuve enfermo y me visitasteis».



<http://www.ips.org/>